

PREGÓN DE
SEMANA SANTA
MEDINA DE RIOSECO
2010

Eduardo Franco Felipe

PROCLAMA

En el Nomen del Padre que fizo el Cielo y la Tierra. Y en el del Hijo que nació de Santa María la Gloriosa y del Espíritu para sufrir la Pasión y Muerte, resucitando glorioso... Invocando a María señora de Castilviejo, al Santo Juan Bautista y a San Yago Peregrino, fago el servicio de proclamar por Rías y Plazuelas de esta Noble Medina de Rioseco que:

Por los honorables regidores del Concejo, Señores de Justicia, Clérigos y Homes Buenos presididos por la VARA MAYOR de la Semana Santa y todos los hermanos de las Cofradías Penitenciales han acordado, ayuntados por la Fe, la Esperanza y la Caridad que hoy, Sábado de Dolores veintisiete de marzo, San Ruperto, obispo y San Juan de Licópolis, se haga la Proclama Pública y Pregonera en el templo de Santa María de Mediavilla, a las veinte treinta horas y ante la imagen penitencial del Santo Sepulcro, para que, ante todos ellos y el pueblo fiel, se enaltezcan los valores de la Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo.

Sepades que esta Proclama Pregonera la dirá el Ilmo. Sr. Don EDUARDO FRANCO FELIPE, Hermano del «Santo Sepulcro»; Graduado Social; ex Alcalde de la Ciudad; escritor...

Lo fago por mandato del Señor Presidente de la Junta de Cofradías de Semana Santa, Don ANDRÉS SAN JOSÉ DE LA FUENTE.

Dado en la Cuaresma del décimo año del siglo XXI, bajo el reinado de JUAN CARLOS I: EL REY.

Ítem más, damos públicas gracias a Dios Padre, a Dios Hijo y a Dios Espíritu Santo y pedimos oraciones para que Su Santidad el Papa BENEDICTO XVI, vicario de Cristo en la Tierra, pastoree con singular tino la Iglesia Católica Universal.

Año de Gracia trigésimo quinto del Reinado de JUAN CARLOS I.

PRESENTACIÓN

Con licencia del Rvdo. Sr. Cura Párroco de Santa María y Santiago, don Javier Castañón Castañón, en representación del Equipo Sacerdotal de la Parroquia de Santa María y Santiago.

Ilmo. Sr. Alcalde de Medina de Rioseco, Consejeros del Común, Sr. Pregonero, Excmas. e Ilmas. Autoridades, Venerables Cofradías, Gremios, y Hermandades de Penitencia y Pasión, Mayordomos; Señoras y Señores:

Al comienzo de este acto, en nombre de los miembros de la **Junta Local de Semana Santa** y en el mío, permítanme dirigir unas breves palabras de felicitación y agradecimiento, a quien hasta hace pocas fechas, a petición propia, ha dejado su puesto de Secretario de la misma: FELIPE MARTÍN GARCÍA.

Consideramos que este es el momento adecuado, durante el Acto con el que iniciamos la Semana Santa, en el que hacerle público reconocimiento, por su estimable, desinteresada y duradera dedicación a las tareas que le fueron encomendadas, siempre necesarias para conseguir un mejor desarrollo y la adecuada difusión de la Semana Santa.

Hermano en Cristo, cofrade riosecano de la Hermandad de «La Piedad» y, sobre todo, amigo. Sean estas palabras de gratitud y enhorabuena, en la seguridad de que con ellas te estamos transmitiendo los deseos de una amplísima mayoría de aquellos con los que has tenido que «batallar» en el desarrollo de tu cargo y, como no, de nuestros conciudadanos.

Felipe, has cumplido fielmente con lo que te gusta y defiendes: la Semana Santa, la de Medina de Rioseco. Por ello, a ti, a tu familia, que te permitió «distraer» parte del tiempo que dedicar a cambio de hacerlo en beneficio de la semana santa, ¡ENHORABUENA y GRACIAS!

Una vez conseguida para la SEMANA SANTA la declaración de FIESTA DE INTERÉS TURÍSTICO INTERNACIONAL por la Secretaría de Estado de Turismo, perteneciente al Ministerio de Industria, Turismo y Comercio, este será el primer año de una nueva andadura, un nuevo reto que asumimos gustosamente al ser distinguidos de tal manera, conscientes de la responsabilidad y el honor que ello supone.

Sin lugar a dudas, Semana Santa es la Fiesta Mayor de la ciudad, sentida y vivida, intensa y profundamente, por todos los riosecanos, sean cofrades o no, conscientes de la fidelidad a nuestras tradiciones, a la histórica herencia recibida de quienes nos precedieron, siempre presentes en nuestros recuerdos, a la vez que conscientes y responsables de lo que somos y el «por que» se ha podido llegar a este momento.

Y, créanlo, esta misión la iniciaron ellos y la continuaremos nosotros, sin olvidar el importante papel que para ello ha supuesto nuestra ciudad, su historia, el rico patrimonio, su cultura y, sin duda, el papel que en ella ocupamos y lo que representamos. Por ella y para ella asumimos este nuevo reto, conscientes de nuestra responsabilidad como ciudadanos y nuestra condición de miembros activos al pertenecer a las Hermandades penitenciales.

A partir de ahora, aún más si cabe, debemos dar ejemplo a quienes nos visitan en esas fechas, personas a los que saber transmitir nuestro sentimiento de fe religiosa y el profundo amor que sentimos por nuestras Cofradías, siempre unidos por un hecho común: SEMANA SANTA, la de ayer, la de hoy y la de mañana.

Pardal y tapetanes han recorrido calles y plazas de nuestra ciudad convocando a concejo al pueblo llano. Su puntual y reiterada llamada, nos recuerda que, un año más, se va a pronunciar el Pregón de Semana Santa, anunciando que este se llevará a cabo en la iglesia parroquial de Santa María de Mediavilla.

Atenta y respetuosamente acabamos de oír las singulares notas musicales de «La Lagrima», himno oficial de la Junta de Cofradías y de nuestra Semana Santa. A sus compases ha hecho entrada en este templo la Vara Mayor acompañada por Varas y Mayordomos de las dieciséis cofradías penitenciales riosecanas, unidas para presidir este acto memorable del Pregón.

Con el Pregón iniciamos solemnemente una nueva SEMANA MAYOR de Penitencia y Pasión. Comenzamos la andadura de nuestra SEMANA

SANTA, sentida y vivida por todos los riosecanos como expresión de religiosidad, celebrada desde el amor a nuestros hermanos, siempre en la esperanza de la redención a través de **Cristo, que Sufre castigo, Muere y Resucita por todos nosotros.**

En estas fechas, daremos comienzo a los distintos actos y celebraciones programados, con la esperanza de llegar a buen puerto y con el deseo de la total colaboración de las Hermandades y quienes así lo deseen. Por y para ellos se han preparado.

Alrededor de la mesa familiar nos reuniremos familiares, amigos y conocidos, en amistosa y fraternal ceremonia como si de un ritual se tratase y que se repite cada año. Vivencia de amor compartida con el afecto a la tradición popular que nos ha sido legada de siglos: Semana Santa, secular tradición a la que procesamos especial lealtad y cariño. La lealtad del recio habitante de estas tierras castellanas que ha sabido guardar y quiere transmitir como secular herencia, el ser y sentirse «Cofrade» y «Riosecano».

Medina de Rioseco, la ciudad, sus calles, las plazas y sus gentes, como si de un truco de magia se tratase, se convertirá en la nueva Jerusalén y pasará a ocupar su lugar para ser escenario de la Pasión de Cristo.

Un año más, con fe y respetuoso silencio, acompañaremos procesionalmente a los «pasos», nuestros «pasos», catecismo viviente y representativo de fe, en los cuales se representan distintos momentos de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo, a la par que el intenso Dolor de una Madre, la Virgen María quien, impotente, tiene que contemplar el malévolos efecto de la injusticia humana, sufrida en su Hijo hasta sus últimos momentos.

Maravillosas esculturas de madera que conforman los distintos conjuntos de imaginería religiosa que son los «PASOS» a las que veneramos y a los que, una vez más, nos encomendaremos y les solicitaremos su amparo y protección.

Junto a la torre de Santa María, ante el paso del «Santo Sepulcro», nos reencontramos amigos y conocidos, riosecanos o visitantes para, con respetuosa atención, escuchar el Pregón de Semana Santa 2010 que va a pronunciar el Ilmo. Sr. Don EDUARDO FRANCO FELIPE, cofrade de la Hermandad del «Santo Sepulcro», quien tuvo la deferencia de aceptar el encargo solicitado de ser PREGONERO de nuestra Fiesta Mayor, a propuesta hecha desde la Comisión Permanente, con la aprobación del Pleno de Cofradías reunidas en Asamblea General.

De todos nosotros es persona suficientemente conocida, tanto a nivel cotidiano como en distintos aspectos de su vida.

Inició sus estudios en el Instituto Padre Isla, de León y, posteriormente, realizó los estudios de bachillerato en el recordado Colegio San Buenaventura de nuestra ciudad. Más tarde realizó los estudios de Graduado Social en Salamanca, Universidad por la que se licenció. Empresario hostelero, indirecta o directamente; ha ocupado el cargo de Concejal en nuestro Ayuntamiento y más tarde, durante dieciséis años, ostentó el de Alcalde, condición compartida con el de Diputado provincial en representación de esta comarca de Tierra de Campos.

Entre otras, cuenta con las distinciones siguientes:

– Ciudadano de Honor de la ciudad de Vittoria (Sicilia- Italia), con la que estamos hermanados a través de un personaje que nos es común, Doña Vittoria Colonna, esposa de Luís III Enriquez de Cabrera, octavo Almirante de Castilla.

– Miembro de la Academia de la Historia de San Luís de Loyola-Nuevo Rioseco, en Argentina.

– Hermano de Honor de la Semana Santa riosecana.

Con agrado e ilusión, de manera cercana, como buen riosecano que se siente (si bien nacido en Sahagún, provincia de León), respondió afirmativamente a la solicitud hecha desde la Junta de Cofradías para contar con él como pregonero este año 2010. Honroso compromiso aceptado de inmediato, de manera afable y agradecida.

Por ello, en nombre de la Junta de Cofradías y en el propio, te reitero nuevamente nuestro agradecimiento y, gustosamente, te cedo en el uso de la palabra a fin de que puedas hacernos llegar con tu palabra, el mensaje de afecto y convivencia el cual, desde la austeridad que nos distingue y caracteriza, servirá de preparación para celebrar la Semana Santa, nuestra SEMANA SANTA.

ANDRÉS SAN JOSÉ DE LA FUENTE
Presidente de la Junta de Semana Santa
Marzo de 2010

**PREGÓN DE SEMANA SANTA
MEDINA DE RIOSECO - 2010**



Junta de Semana Santa. Pregón 1986.

Vara Mayor, Miembros del Equipo Sacerdotal de la Parroquia de Santa María y Santiago, Alcalde y Concejales de la Ciudad, Presidente y miembros de la Junta de Cofradías de Semana Santa, Autoridades, Mayordomos de las Hermandades y Cofradías, para todos un saludo muy especial. Este año será inolvidable para vosotros y vuestras familias, Hermanas y Hermanos Cofrades, esencia y vida de nuestra Semana Santa, familiares, amigas y amigos.

Antes de comenzar este pregón, quisiera agradecer la impagable colaboración de José Miguel Nanclares que me ha pasado a limpio y me ha ordenado las ideas que me iban surgiendo para llevar a buen término este pregón. Gracias José Miguel por tu paciencia.

Y ahora un ofrecimiento íntimo y personal, con los ojos en el cielo quiero dedicar este pregón a mis hijos Eduardo y Cristina y a mi madre Miguela, que en paz estén y que tanto les hubiera gustado estar a mi lado.

Y quiero comenzar el pregón pidiendo a la imagen de mi Santo Sepulcro, aquí presente, la ayuda e inspiración necesaria para que os sea ameno, elocuente, sincero y sencillo, ya que de eso, creo, se trata.

Que esta imagen del escultor riosecano Mateo Enríquez sea el talismán para que mis palabras lleguen a vosotros y a vuestros corazones.

Este Cristo abatido, sin pulso, roto y exhausto, con manos de Cristo muerto como diría el poeta Rafael Duyos.

*Manos sin sangre, exhaustas
con las que yo soñé verso tras verso,
noche tras noche, atónito,*

*pensando en esas manos que nos llaman
a pesar de estar quietas, ya sin pulso...
Así yo las cantaba
sintiéndome sujeto para siempre
a esas manos por Dios talladas.*

Hermandad del Santo Sepulcro, más de cincuenta años en tus filas, casi treinta cargando sobre mis hombros el tablero con la imagen venerada, tantos hermanos detrás, delante o al lado del palote o contra palote, Luis Ortega que me introdujo en ella, Cabezas, Acuña, Villa, Criado, solo por recordar algunos de los ya fallecidos, Lobato, Bastardo, Ángel, Emilio, Mariano, Ignacio, Jaime, «Pichuli» o Santiago; algunos de los que aun me acompañan y así hasta más de 200, que lejos de aquellos trece de cuando yo entré en la Hermandad, a todos los agradezco que por unanimidad solicitaran para mí este Pregón.

El año 2009 fue un año muy fructífero en testimonios de la Semana Santa, ya en forma de libros, videos o conferencias fue, precisamente en los organizados por la Hermandad del Descendimiento «Hoy como ayer» o la «Voz y la palabra», donde surgió la idea y la propuesta de Manuel Fuentes, alcalde, pregonero y amigo, de que yo debía ser pregonero, propuesta respaldada por el Presidente de la Hermandad organizadora, Jesús Vicente Brezmes y por el Alcalde de la Ciudad, Artemio Domínguez y tomado en cuenta por el Presidente de la Junta Local de Semana Santa, Andrés San José de la Fuente. Gracias a todos ellos.

Decía que un año fructífero porque allí, en estas jornadas o durante ellas, en esos días, el libro «El Descendimiento» de Javier Martín Lorenzo, el video de José Ángel Gallego «Personajes de Pasión» y el libro de José Antonio Lobato y Luis Fernández Nanclares «Luces de Pasión», los cuales a partir de ahora serán documentos necesarios para confeccionar cualquier trabajo relacionado con la Semana Santa riosecana, igual que son los 51 pregones anteriores a éste.

El colofón y broche de oro para este año magnífico de acontecimientos para la Semana Santa riosecana se produce el día 5 de Octubre, cuando el Sr.Alcalde recibe una comunicación de la Secretaria de Estado para el Turismo felicitándole por que la Semana Santa de nuestra ciudad había sido declarada de Interés Turístico Internacional. El dossier elaborado por Miguel García Marbán había dado su fruto.

Estamos ante un pregón de Semana Santa, no hay que olvidar el eje central y origen de las celebraciones: La Pasión y Muerte de Jesucristo. El Dr.Manuel García y el Catedrático Gregorio Peces-Barba en sus pregones

de los años 2001 y 1994, respectivamente describieron las torturas físicas y psíquicas que padeció Jesús. Los predicadores nos han descrito verbalmente con todo su dramatismo estas torturas e injusticias, son, precisamente nuestras procesiones a través de sus Ecce-Homos, Nazarenos, y Crucificados los que nos ilustran en estos crueles sufrimientos; sufrimientos tales que algunas películas, como la de Mel Gibson la declarasen no apta para menores. Esto que por desconocido nos parece que son misterios, fábulas o leyendas, son verdad; la muerte en cruz era la más dura, ignominiosa y vergonzosa muerte del imperio romano, y Jesús la sufrió, pero además, antes de llegar a ella fue azotado, mofado, comparado con Barrabas, coronado de espinas, desvestido violentamente en público, castigado a llevar la cruz hasta el lugar de su ejecución y clavado en la cruz hasta su muerte.

Hoy existen Asociaciones contra la tortura, hay denuncias hasta hay manifestaciones y concentraciones públicas, son emblemáticas las producidas contra las dictaduras de Argentina y Chile, el holocausto y las más cercana de Guantánamo y Abu Graib ¿Acaso lo de Jerusalén no fue tan atroz?

Hay un soneto atribuido a San Juan de la Cruz que para mi une el ayer y el hoy de la filosofía y la religiosidad de estos días, con el que termino este capítulo.

*No me mueve mi Dios para quererte
el cielo que me tienes prometido,
ni me mueve el infierno tan temido.
Tu me mueves, señor, muéveme el verte
clavado en esa cruz y escarnecido.
Muéveme ver tu cuerpo tan herido,
muéveme las afrentas y tu muerte.
Muéveme, en fin tu amor, y en tal manera
que aunque no hubiera cielo, yo te amara
y aunque no hubiera infierno te temiera.*

Cuando hablamos de nuestra querida Semana Santa, lo hacemos con sentido de propiedad y parece que es nuestra, igual que nosotros he visto muchos pueblos y capitales hacerlo: Orihuela, Mérida, Requena o Sigüenza, las capitales vecinas de Valladolid, León Zamora o Segovia, los pueblos de nuestra comarca, Villalón, Villabrágima o Sahagún, mi pueblo. Mi tía Águeda decía que los pasos de Sahagún eran como los de Rioseco, yo entonces no conocía Rioseco y ella tampoco, y hace ya muchos años, pueblos tan próximos como Valverde, Morales o Montealegre y solo por decir algunos, también, todos presumen de tener los mejores crucificados, las dolorosas mas sentidas, las soldadas más solas, los eccehomos más humillados. Y es verdad, la Semana

Santa es la fiesta cristiana más representativa, sentida y celebrada del orbe, recuerdo que en mi visita a San Luis en Argentina, me enseñaron sus imágenes de pasión y me explicaron sus tradiciones esos días, en México he visto vírgenes muy veneradas y en Vittoria, hermanada con esta Ciudad, la Semana Santa es una de sus fiestas más importantes.

Nuestra Semana Santa es única por la participación de sus ciudadanos, de sus gentes, podría decir y quedaría bonito, por esas gentes recias como la tierra que pisan y duras como el barbecho o sufridas como la propia agricultura, porque no, pero ya hace muchos años que hay en las Cofradías y Hermandades gentes de los servicios, sastres, camareros, comerciantes, mecánicos y fundidores como mi amigo Perero, que me dijo en una ocasión que para que un pregón fuera bueno debería de hablar de los riosecanos y de sus pasos, sobre todo de La Escalera, natural, hortelanos y juristas, pintores y un largo etcétera que encaje a todos.

Somos gentes que vivimos, podía decirse con algún fundamento, por y para la Semana Santa y que esta tradición viene de padres a hijos que es la misma de hace, como decía Fernando del Olmo, cuatrocientos años, y así también dijo Unamuno, cuando visitó Medina de Rioseco y fue cronista para El Sol en el año 1931. Yo me he preguntado muchas veces, no tanto lo que escribió D.Miguel, si no la importancia de esta Semana Santa cuando el periódico más importante de la época, le envía con todo su prestigio a ser cronista y pregonero de nuestra querida Semana Santa, acaso el primero, y en España, Murcia, Sevilla o Zamora gozaban de gran prestigio. Unamuno resaltó sobre todo *«los hijos siguen haciendo lo que hacían sus padres, y estos los suyos y así hasta hoy»*.

- Manuel Fuentes en su pregón del año 1995 decía de alguna forma que la leyenda de forzudos se había pasado y hoy estudiantes que nunca han cargado ni un costal, sacan La Escalera o Longinos, igual que lo hicieran los de ayer.

Imágenes, santos de madera, pero imágenes con alma, nos dicen algo, retratan a los personajes y las indumentarias de su tiempo. Javier Martín en su novela *«El Descendimiento»*, que como decía María Teresa Iñigo de Toro, *solo aquí se llama Escalera*, nos describe como se encargaba un paso y como se hacía y lo personifica en Díaz de Tudanca que al copiar a Gregorio Fernández según contrato, no nos dice como se inspiró para dar expresión a las imágenes, pero los imagineros si lo hacían, por ejemplo hoy si sabemos como se hacen. Ángel Martín ha tallado la escultura del cofrade que está en el Atrio de Santa Cruz, la imagen del niño o niña que acompaña de la mano al hermano, sus facciones son las de su hija Beatriz.

Mariano Nieto talló para la Junta de Cofradías el Jesús Resucitado, que por circunstancias casi no ha procesionando, si conocemos al autor, es su vivo retrato. Por eso al ver los Nazarenos, las Vírgenes o sus acompañantes, generalmente estas eran retratos de la vida cotidiana identificados por sus coetáneos, ejemplo: «El Barrera» del Nazareno de Santiago, de todos es conocido el Jesús y el Judas de Leonardo que al tardar varios años son las mismas personas, o de Juni que se inspira en su hija, recientemente enviudada para tallar sus dolorosas. Las imágenes riosecanas tienen vida al igual que nuestra Semana Santa que tiene alma y vida.

Este alma, esa vida nos lleva a que el arte, incluso, es accesorio, el protagonista es el pueblo, es la gente no la masa, aquí no existen masas indennominadas e impersonales, aquí solo hay una ciudad y cada uno de sus componentes viven la Semana Santa, unos como actores y otros como espectadores. Desde el Domingo de Ramos hasta que «Ulete» cambia el manto de la Virgen de la Alegría el Domingo de Resurrección.

Protagonista en el Vía Crucis, protagonista en el desfile de gremios, en los actos protocolarios del Consistorio, en los desfiles procesionales y hasta en las pequeñas cosas. Hablamos de más de 3.000 Cofrades en una población de 5.000 habitantes.

En Rioseco, al contrario de otros pueblos y ciudades, la Semana Santa ha tenido continuidad, se crea en el siglo XVI a la luz de Trento, con las grandes penitenciales, sigue con los gremios y actualmente con las Cofradías y Hermandades y hasta que ha sido necesario manteniendo ese espíritu solidario en la enfermedad y la desgracia.

En Valladolid desaparecen con la desamortización en el siglo XIX, quedando residuos parroquiales sin el esplendor del XVII y reaparecen con el arzobispo Gandasegui en los años 20 del pasado siglo. Las imágenes estaban desperdigadas, hasta el punto de no quedar más que un paso completo, El Descendimiento, en palabras de Francisco de Cossio, primer pregonero en 1948 de la Semana Santa Vallisoletana. Rioseco es y sigue siendo una excepción y gracias al pueblo, un pueblo que transmite entusiasmo y adicción. Yo cuando la vi quede tan enamorado de ella que voy a contaros un secreto, no he vuelto a ver ninguna desde que llegue a esta Ciudad, allá por los años cincuenta del pasado siglo; siempre la he vivido aquí.

Para hacer este pregón he leído casi todos los pregones que me han precedido, casi cuarenta de Valladolid y muchísima documentación, todo ello me ha llevado a descubrir tantas Semanas Santas: la de los artistas, imagineros o tallistas, autores materiales de nuestros pasos, a pesar de la descapita-

lización o autoría de ellos, lo que era de Gregorio Fernández o Juan de Juni, ya no lo es, solo es lo de Valladolid, y nos quedamos con la leyenda «Escuela Castellana», artistas anónimos, que Duyos en su pregón de Valladolid de 1969 les retrata con estas estrofas:

*¡Oh nombres ignorados de los imagineros
que hoy llaman, sin nombre, Escuela Castellana!
¿Cómo eran vuestras vidas?, ¿Quién fue vuestro maestro?
¿En que burgo nacisteis? Vuestro hogar, ¿dónde estaba?
¿En que taller forjasteis tantas bellas imágenes
que a la oración nos llaman?
¡Bendigo vuestro incógnito, afinando mi lira,
la que, sin conoceros, os evoca y os canta!*

Semana Santa de los sentidos, del olor, del sabor, del oído, del color, de los pasos, de los desfiles, de los lugares, de las procesiones...

De olores de estreno el Domingo de Ramos, para tener pies y manos, de cera en lampadarios y faroles, de madera o de flores,

De sabores. La Semana Santa Riosecano tiene una gastronomía especial, cada Cofradía tenía un menú, más variado cuando había comida el Viernes Santo por razones de la abstinencia, los refrescos, los desayunos, recuerdo cuando se pasó de las cenas y comidas ofrecidas por los mayordomos de turno en sus casas a los hoteles, en el establecimiento de mi familia, llegaron a reunirse, el otro día lo recordaba con mi amigo Quico «El Conejo», las cenas de Longinos, La Escalera y El Sepulcro, hoy por el número de hermanos sería imposible, de las famosas alubias que esa noche mágica siempre salían bien, recuerdo a mi madre Miguela y a mi suegra Claudia, que eran las cocineras que se ponían anchísimas cuando las felicitaban, el bacalao y el lechazo, algunas Hermandades tenían singularidades como el flan en La Desnudez, los bollos, las pastas, las rosquillas, etc.

Del oído, las antiguas ya carracas y matracas para sustituir a las campanas en los oficios de tinieblas, de la alegría de las «pascualinas» en Resurrección, del sonar de las horquillas en el pavimento, de la palmada en la parte superior del tablero después de pronunciar el famoso «oído», el acorde roto de la trompeta del pardal o «el grito de la sangre de cada riosecano», que dice mi amigo Garabito en su pregón de 1980, el destemplado y sordo parche del tapetán, «*tapetán, medio día medio pan*», que recuerda José María Chico en 1981, la famosa «Lágrima» que ha pasado del anonimato a música del autor, Enrique Arbos, que ha prologado este acto y acompaña la salida y entrada de los Pasos Grandes, compuesta para el entierro del

General O'Donnell, gracias a los trabajos de investigación de Pablo Toribio y Ángel Gallego, hermanos respectivos del Longinos y La Escalera.

Del color de las túnicas, siempre igual, morado, negro, blanco, penitencia, luto y alegría; terciopelo, paño y algodón; parroquias de Santiago, Santa Cruz y Santa María,

Todo unido forma el simpár espectáculo de las procesiones.

En el mes de Julio dije a mis nietos que pensaba terminar el pregón en Agosto, y me dijeron: «que no iba a cerrarle, podía pasar algo», les respondí, que el drama o mejor tragedia, había sucedido el año 33 siendo emperador de Roma, Tiberio, y que en Rioseco, como ahora, han dicho, desde hace 400 o 500 años, con ligeros matices, es igual.

He tenido que rectificar, felizmente, hemos pasado de ser Semana de Interés Turístico Regional y Nacional a ser, también, de Interés Internacional, algo que en justicia nos correspondía. Y esto va a representar más difusión, más publicidad, más reconocimiento, más visitantes, más turismo y, acaso, más responsabilidad.

También va ser el primer año que el Cristo de la Clemencia que preside la joya de Gil de Hontañón que es la Sacristía de Santiago, va a procesionar el Martes Santo, con cofradía propia. Ya se procesionó, allá por los ochenta el Viernes Santo por la mañana, de Santiago a Santa María y viceversa, por la Junta de Semana Santa y unos pocos acompañantes, yo recuerdo haber participado. El soberbio Cristo de Bolduque con su serena imagen visitará el Rioseco monumental como una apuesta para inaugurar la internacionalidad. Las Edades del Hombre serán el colofón.

Jueves, no es un jueves cualquiera, es Jueves Santo en Rioseco, junto con el Viernes son los días grandes, aunque la incipiente primavera nos da esperanza, la tarde es fría, el Corro de Santiago, por única vez en el año está lleno, lleno en la tarde, lleno en la noche. Se abre la puerta del templo y una masa de color verde hace su aparición, hay aplausos, Calle Mediana arriba los pasos avanzan, se mueven las horquillas, «los cadenas», los más altos, avanzan, es la Rosa, un Cristo atónito, con las manos juntas en plegaria, mira a un Ángel grande que le ofrece el cáliz de sangre. Isidro, «Los Alfacemes», «Los Diegos», por citar algunos, llevan en volandas la Oración del Huerto.

Flagelación o «Azotes», procesionan un Jesús joven, pensante e interrogante, ¿qué he hecho?, entorno suyo unos soldados romanos le golpean con una sonrisa macabra, «Los Valbuenas», «Los Mongos», «Los Santamarías»...

Eccehomico, un Cristo más mayor y más pequeño, más angustiado. Creció mucho esta Hermandad, incluso durante algún tiempo llevaba un cordón negro atado a sus faroles para impedir los distanciamientos y que se pasará, eterna inquietud, los forasteros cruzan. Antonio Llanos, «Los Justos», entre ellos mi amigo Antonio. Procesionaba el Viernes por la mañana desde Santa Cruz, con motivo de la primera vez que vino la Televisión, el alcalde, Rafael Herrero unificó las procesiones. Hubo oposición de algunas Cofradías.

Ecce-Homo, o Pilatos, tribuna, pretor, joven romano de cabeza redonda, un Jesús triste, envejecido, con una caña entre las manos, ha sido humillado y hundido, la suerte esta echada. «Los Galindos», «Pedreras», Viñas, mi compadre Serafín y su hermano Eladio, entre otros, portan el hermoso tablero recientemente restaurado.

Abre el desfile de Nazarenos el de Santiago con Jesús precedido de un soldado con trompeta, resignado y digno, muchos hermanos y hermanas, de ahí que la tenacidad e ilusión de un hermano, Ramón de Santiago, introdujera un nuevo paso, La Verónica,

*Una pobre mujer, compadecida
de ver a Cristo en tan horrible duelo
llorosa y triste despliega el pañuelo
para enjugar su faz descolorida.
Había en la mirada indefinida
de Cristo un tenue resplandor de Cielo
y un chorro de sudor en cada pelo
y un hilillo de sangre en cada herida.
Quiso Jesús dejar eternamente
la huella de su faz, como inefable
recuerdo del dolor de los dolores...
Y en el lienzo sutil de la creyente
quedó su faz, divina e imborrable
impregnada de sangre y de sudores.*

En Sahagún recuerdo que mi madre me decía que había Jesús el pobre y Jesús el rico, aquí el de Santiago salía el Jueves y el Santa Cruz el Viernes mañana. Muniategui esculpió un Cristo resignado, aliviado en su elegante cruz, por un hombre de Cirene, un labriego que pasaba por allí. Familias como los García, Rodríguez y Sánchez; también está en ella mi amigo Vicente Pastor.

Ha terminado el camino, hemos llegado al Calvario, Jesús es desnudado, dice el Evangelio que sus ropas han sido subastadas, unos rufianes pre-

paran la cruz, un Jesús contenido, resignado y dulce forman el paso de «La Desnudez» o «Redapelo», paso que este año conmemora su centenario. Al llegar a Santiago se oye un murmullo, están subiendo las escaleras, pesa, «este año ha llovido, hay humedad, nuestro paso pesará varias toneladas más», esto decía un hermano allá por los años cincuenta. «Los Herrera», «Los Iglesias», «Los Brézmes», «Los Lama», mi hijo Pelete y mis compañeros Toñin y Marcelino están en esta Cofradía.

Jesús ya está en la Cruz, aun vivo. Bella imagen de un Cristo encogido con los ojos dirigidos al cielo; dice San Juan que decía: «Padre en tus manos...». Chema el hijo de mi amigo, recientemente fallecido José María Román, «Los Gallegos» y Toño Lobato, también están allí. Al llegar a este crucificado siempre entra en comparaciones con el patético Cristo del Amparo que sale el miércoles en el Viacrucis y que Ángel María de Pablos retrata:

*Ojos abiertos pese al desmayo
abierta la boca como un venero
el costado abierto por una lanza
el cabello suelto como el velero
la frente coronada por venganza
los dedos agarrados al infinito
este Cristo es el Rey del Desamparo.*

Llegamos al final, una madre que sufre, que ve maltratar, afrentar, increpar y crucificar a su hijo: «La Dolorosa». Que lejos parece que está ya el Domingo de Ramos, hace cuatro días este mismo pueblo aclamaba a Jesús, de esta misma Iglesia salió la popular Borriquilla, salieron los niños, las palmas y los ramos, durante más de treinta años he estado en la presidencia con la amarilla palma que después ha prendido de mi balcón. En esta Cofradía tengo muchos amigos, José Miguel, Andrés, los primos de mi nuerca Tati, Miguel y sus hijos y el recuerdo de los desaparecidos Eustorio García, Jesús Lobo y Francisco Pérez.

El pueblo, con su presencia hace Semana Santa. La Salve «... vida dulzura y esperanza nuestra...», la virgen más riocencana, mas bella y más atormentada entra en el templo, la madre dolorida con su pecho taladrado por un, dos, tres y hasta siete cuchillos.

*Dame tu mano María
la de las tocas moradas.
Clávame tus siete espadas
en esta carne baldía.
Quiero ir contigo en la impía*

*tarde negra y amarilla.
Aquí en mi torpe mejilla
quiero ver si se retrata
esa lividez de plata,
esa lágrima que brilla.*

Poesía de Gerardo Diego, que retrata a esta Virgen que durante muchos años la tradición, acaso la más verídica documentación, atribuyo al francés Juan de Juni.

Las túnicas moradas y negras regresan a sus armarios, las manolas con sus peinetas de siete púas regresan a sus casas.

Las procesiones las he vivido desde la presidencia, desde la visión de hermano debajo del Paso y como un riosecano que las ve pasar en la Calle Mediana, en el Corro de San Miguel, en un balcón de la Calle Pablo Iglesias, en la Calle Mayor, o en el Arco de Ajujar donde se da la rodillada, ante la imagen de la Virgen de la Cruz.

Recuerdo con especial cariño los recibimientos en el Ayuntamiento, casi siempre el Viernes Santo por la tarde en el Salón Castilla o en el Patio de Columnas, el emocionante saludo a los Mayordomos y Banderines y Junta de Cofradías, presididas por Fernando, Alberto o Andrés acompañados, recuerdo, de Felipe, Antonio, Vicente, Mariano o el recordado Javier Alonso. El desfile hasta Santa María, la salida de los pasos desde el balcón de la casa parroquial invitados por D.Gabriel y el reparador café servido por Pacita en la camilla del Salón.

También recuerdo la llegada al Corro por la noche, unas veces bajo el Santo Paso, «*interiorizándome bajo la careta*», como decía el año pasado Jesús Hernández.

Viernes Santo, día grande, la gente se agolpa y se empuja, todos quieren ver salir a Longinos y La Escalera, todo es igual, solo varían los cargadores, pero para ellos y los que lo ven, cada año es distinto.

*¡Abajo, más abajo!
y el paso baja y baja,
la música adapta el ritmo
el silencio invade la Capilla
el corro enmudece.
¡Quietos!, dice el cadena.
Los nudillos tocan el suelo*

*¡Que pequeña es la puerta!
El paso avanza, avanza muy lento
los ojos en el dintel
las fuerzas flaquean
La Crucifixión primero.*

El Descendimiento, después, hacen su aparición, los ojos están puestos en la Cruz del Longinos, en la bota de Nicodemo.

¡Ya!, ¡arriba!

El milagro se ha consumado, un año más.

Que bien lo retrataron en sus pregones los riosecanos, Jesús María Reglero y Luis Alonso.

«Faraones», «Mateos», San José Anciones, sin olvidar a Lolo en Longinos y «Los Brézmes», «Pereros, Fuentes y Alberes», en la Escalera rivalizan vigilantes.

El Cristo de los Afligidos, con una virgen y un San Juan al lado de la Cruz impresionan por su desamparada soledad, antes de la monumental imagen del Cristo de la Paz, con dificultades para salir, van componiendo el desfile procesional de la Pasión, este año el de la Paz estrena tablero del imaginero riosecano, Ángel Martín, una de las últimas Cofradías en constituirse pero con mucha vida. Difícil buscar apellidos por su dimensión, pero acaso los de San José, Castrillo, «Pecinas» o Valdés, son familias en el paso.

El Descendimiento. Arimatea ofrece el cuerpo desclavado a María en la Piedad, siempre recuerdo aquellas décimas de Diego que aprendí de memoria cuando estudiaba en León:

*He aquí helados, cristalinos
sobre el virginal regazo,
muertos ya para el abrazo
aquellos miembros divinos.
Huyeron los asesinos
que soledad tan veraz.
La llaman desde ese día
la Virgen de la Piedad.*

Piedad, hermosa composición, Jesús sobre el regazo de su madre. Cofradía grande: Casimiro, Felipe, «Los Cagalubias», «Los Pachachas».

Este paso precede al Sepulcro que procesiona siempre con la careta baja y custodiado por la Guardia Civil. Tiene una amplia historia, pero falta tiempo.

Y llegamos al final: La Soledad. Pregoneros como Manolo, Vicente, Luis y José Antonio Pizarro, recientemente fallecido, han pertenecido a esta Cofradía. Imagen impresionante por su patetismo, elegancia, desgarró y desconsuelo.

*Oye un momento escultor
¿Cómo lograste labrar
esta efigie del dolor
que hace con verla llorar?
¿Te inspiró un fiero pesar
o te inspiró un gran amor?
Si fue una pena, ¿Que pena
tan henchida de amargura y
de dulzura tan llena!
Pena de tanta hermosura
que, con sublime locura,
la envidia toda alma buena.
Y si solo fue un amor
el que te supo inspirar
dime el secreto escultor
que yo también quiero amar.*

Al subir la Calle Mediana, Anastasio dijo una vez: ¡A por las alubias! Salve «...hijos de Eva...», Los Pasos Grandes entran en la Capilla, madres, hijas o esposas llevan prendas de abrigo para sus hijos, padres o esposos, que se retiran con la careta enrollada.

Sábado de Gloria: bailes en el Casino, Hogar del Productor o Baile de Faraón, estrenos en OMY y MARVEL. Eran otros tiempos.

Domingo, aleluya, fiesta, El Bailarín y La Virgen de la Alegría cierran una vez más la Semana Santa.

Hemos vivido la pasión, la muerte, la injusticia, la tortura y el desamor, vivimos después la resurrección, la paz, la alegría y el amor y sobre todo vivimos el mensaje siempre actual y solidario de Cristo: «*Amaos los unos a los otros*». GRACIAS.

